

Trias critica que Colau prohíba la misa por los sublevados de 1936

JACINTO ANTÓN, **Barcelona**
El exalcalde de Barcelona Xavier Trias ha criticado, en declaraciones a BTV, la decisión del Consistorio que encabeza Ada Colau de prohibir la celebración de una misa en el foso

de Santa Elena del castillo de Montjuïc el próximo domingo 19 de julio, fecha del alzamiento militar en Barcelona en 1936 (que también era un domingo). Trias ha destacado que durante décadas se ha realizado ese acto

sin que haya habido polémica. "Colau crea conflictos donde no los hay. Creo que es un error prohibirla", ha manifestado sobre la misa, que tradicionalmente ha conmemorado a los fusilados del bando franquista.

También ayer los convocantes de la polémica ceremonia en el foso de Santa Elena, durante años lugar tradicional de exaltación franquista, propusieron al Consistorio otra fecha para la ceremonia. En una carta dirigida al teniente de alcalde Jaume Asens, la Asociación de Amigos del Castillo de Montjuïc solicita el cambio de fecha al día 25 de julio a las 13 horas. Asens, sin embargo, ya dejó claro el miércoles que el Ayuntamiento no autorizará la misa en la fortaleza en ninguna otra fecha, aunque ofreció la posibilidad de celebrar la liturgia en otro espacio público municipal en un día que no coincida con el aniversario del alzamiento en la ciudad.

Para el Gobierno de la alcaldesa, Ada Colau, la misa contraviene la ley de memoria histórica y de autorizarla el Ayuntamiento, propietario del castillo, contraveniría el mismo las disposiciones que establecen que las Administraciones no pueden realizar menciones conmemorativas del alzamiento militar y de la represión de la Dictadura.

En la carta de la asociación de Amigos del Castillo, que firma la presidenta de la entidad, Carmen Fusté, se recuerda que "el acto religioso que se solicita se viene realizando desde hace mucho tiempo en esta fecha y este lugar" y continúa: "Le puedo asegurar que desde nuestra asociación no existe ninguna voluntad expresa para que la misa se celebre en esta fecha, es simplemente un hecho tradicional y de costumbre, y mucho menos con la intención de hacer exaltación de ni apología de nada". "De hecho", prosigue la carta, "es un acto de memoria a todas las víctimas que dejaron su vida en Montjuïc sin distinción de pro-



Imagen de ayer del espacio del foso de santa Elena donde se celebran las misas. / CARLES RIBAS

cedencia o ideología".

La asociación considera que el acto no vulnera la Ley de Memoria Histórica, "la cual siempre hemos respetado, debido a que ya hace años que se retiraron (del foso) todos los símbolos que pudieran identificarse como franquistas y pudieran herir sensibilidades". En la carta se recuerda que ya en 2000 la asociación celebró "un acto de reconciliación entre excombatientes de los cuerpos nacionales (sic) y republicanos, que se plasmó con la instalación de una placa conmemorativa en la capilla del Memorial". La asociación deplora que dicha capilla fuera desmantelada por ante-

riores Consistorios "aun siendo datada desde 1768 como un elemento fundamental para la comprensión de la fortaleza".

La presidenta de la asociación recalca que son una entidad "sin ánimo de lucro, apolítica y declarada de utilidad pública" que "fundamentalmente se dedica a la defensa y divulgación del patrimonio fortificado". "Entendemos que el castillo de Montjuïc es un equipamiento público y por tanto deberían tener cabida todas las actividades que lo pongan en valor de una manera respetuosa".

Sacando pecho, la asociación "agradecería" al Gobierno municipal que "al igual que el interés que

ha mostrado por el cumplimiento de la Ley 52/2007 de Memoria Histórica, la cual merece nuestra aprobación, hiciera el mismo hincapié en el cumplimiento de la orden del Ministerio de Economía y Hacienda del 27 de abril de 2007 conforme a la constitución del consorcio del castillo de Montjuïc como órgano gestor, plural, participativo e independiente, de todas las actividades que se desarrollen dentro del monumento a corto y largo plazo".

Asens considera que la asociación en realidad trata de encubrir un "acto de exaltación" que resultaría "ofensivo para las víctimas del franquismo".

Los barrios de Collserola reclaman una autoridad propia

CLARA BLANCHAR, **Barcelona**
Tienen realidades físicas y socioeconómicas muy distintas, pero también una característica común: están todos ubicados por encima de la ronda de Dalt y comparten frontera con Collserola. Los 22 barrios de Barcelona agrupados desde el año pasado en la plataforma Barrios de Montaña hicieron públicas ayer las conclusiones de la jornada de trabajo que celebraron justo después de las elecciones municipales.

Un decálogo de 18 puntos en el que destaca la reivindicación de que el Ayuntamiento cree una "autoridad municipal común", un interlocutor a quien poder plantear sus reivindicaciones compartidas. "Hasta ahora éramos islas entre la ronda de Dalt y Collserola, nos faltaba la visión de archipiélago", resumió Jordi Bigues, que procede del movimiento vecinal de Sarrià y ha coordinado el trabajo.

Jurídicamente esta nueva autoridad podría ser un comisionado, sugiere. "Cada barrio baja al centro o tiene como interlocutor a los distritos, Urbanismo o el Consorcio del Parque, pero no había vertebración", añadió. La idea es que, "ante una existencia formal y representativa", tengan un interlocutor específico.

El presidente de la Federación de Asociaciones de Vecinos (FAVB), Lluís Rabell, también asistió a la presentación de las conclusiones, y subrayó que "entidades vecinales con características muy distintas" se hayan agrupado para conseguir demandas históricas que podrían tener "implicaciones prácticas y que supondrían cambios normativos y legislativos".

ORIOL ILLA Nuevo presidente de la Mesa del Tercer Sector

"¿Por qué defender una sociedad justa significa ser Venezuela?"

CAMILO S. BAQUERO, **Barcelona**
Solo hubo una lista para reemplazar a Àngels Guiteras frente a la Mesa del Tercer Sector. La encabezó Oriol Illa (Barcelona, 1973), que desde ayer preside la organización que agrupa a 6.800 entidades sociales. Este politólogo, con un máster en Finanzas, dirige la Fundación Francesc Ferrer i Guàrdia. Viene del mundo del pacifismo y la educación en el *lleure*. "Los bancos deberían destinar el 25% de sus ganancias a programas sociales controlados por los poderes públicos", propone.

"El Estado del Bienestar se empezó a construir en la posguerra. Más pobres que entonces no somos. Sí que hay recursos, pero hay que redistribuirlos mejor. El problema es que la voz neoliberal que dice que los derechos son inasumibles es más alta", asegura Illa, autor de *Idees perilloses* (Els Lluçs, 2014), un libro en el que critica, por ejemplo, el pago a ultranza de la deuda pública.

"Dar dinero a los servicios sociales nunca será un gasto, siempre darás más dignidad a las personas. Nos podemos quejar de un

punto infrutilizado, pero nunca de una beca comedor de más", añade Illa. Discursos similares ya han sido calificados de "chavistas". "Cuando al poder no le agrada una idea la desacredita. Yo quiero que me expliquen por qué defender una sociedad más justa significa ser Venezuela", asegura el nuevo presidente de la Mesa. "Finlandia tiene un sector público potente, un alto gasto social. Pero nadie para desacreditarte dice que eres finlandés", ironiza.

Illa señala el mal funcionamiento del sistema de Seguridad Social



Oriol Illa, de la Mesa del Tercer Sector

en todo el Estado como la madre de todos los problemas. Y advierte que los servicios son sostenibles en el tiempo si no hay un cambio en el modelo presupuestario.

El nuevo presidente cree que uno de los éxitos de la Mesa en los últimos años ha sido poner lo social en la agenda pública. "Hemos sido muy críticos", defiende Illa, también miembro de la anterior junta. Peticiones insistentes de la Mesa ante la Generalitat como una reforma de la renta mínima o una paga para 34.000 familias catalanas sin ingresos, sin embargo, solo obtuvieron silencio por respuesta. "Seguiremos insistiendo. No dudo de la buena fe de nadie, pero es cierto que la política social no ha estado en el centro de la política pública", justifica Illa. Y acaba con una petición: "En muchos casos, los debates sociales deberían salir del pim pam pum".